



GUIA DE RESTAURANTES APOLITICOS

Como desde hace unos años la Guía Michelin nos tiene puesta la proa y viene diciendo que en el país no hay un solo restaurante medio recomendable, la agencia Europa Press le ha echado una mano y se ha sacado del teletipo una relación completita de los restaurantes políticos que hay en Madrid. Uno, que es de pueblo, se quedó absorto ante la lista: «Guria», demócratas y socialistas; «José Luis», mundillo oficial; «El Alcalde», oposición democrática... ¡Qué maravilla! Los que están en el poder en un lado, y los que quieren estarlo en otro, cinco tenedores por allí, cinco tenedores por acá, democracia orgánica de primero y después me va a poner usted un obrerito lechal al horno, pero que no esté muy pasado.

Claro, que eso es en Madrid, donde atan los perros políticos con longaniza. Aquí abajo, en mi pueblo, no tenemos un solo restaurante político. Y mucho me temo que a lo ancho y a lo largo de la unidad de los hombres y etcéteras, la mayoría de los abiertos sean restaurantes apolíticos.

Se podría hacer una lista, para que los chicos de Europa Press vean que uno no está en el guindo. Pero sería altamente descorazonador, ahora que Ruiz Giménez acaba de presentarnos la rueda de repuesto democrática y antideslizante que hace, según mis cuentas, la número cuatro en el Salón Político del Automóvil de Otoño.

Sería una lista decepcionante. Comenzaría más o menos así: «Casa Paco»: hinchas del Club Deportivo Málaga, matrimonios bien avenidos en cena del sábado; «Los Tilos», bodas, bautizos y comuniones; «Las Pergollitas», directivos del Betis Balompié, amigos de Manuel Benítez «El Cordobés». Lo que les digo. Descorazonador.

BURGOS



JP



JP



ELGAR



ELGAR



DODOT



DODOT